

Oyendo que es gerundio El oxímoron de Ximena Sariñana

MARIANA H

Ximena Sariñana,
Mediocre,
Warner Music Latin America,
México, 2008.

Es muy valiente llamarle *Mediocre* a un álbum debut. Si a eso le sumamos la corta edad de Ximena Sariñana el hecho es aún más admirable. Pero a pesar de sus veintitantos años, Ximena tiene una madurez notable, tanto arriba del escenario como a nivel vocal y en sus composiciones. Este disco es de esos que nos atrae desde la portada, donde vemos a la artista en un vestido del tipo de los años cincuenta, con un collar de perlas y bordando, franca sátira de todas esas mujeres que parecían estar hechas en serie y que cumplían rigurosamente con los cánones de la época, cosa que Ximena, por supuesto, no hace. Sin embargo, ésta no es música que se rija por los principios adolescentes de rebeldía e inconformidad. Su tema central es el amor: sus dolores y soledades, la búsqueda de respuestas, la muerte incluso. Sariñana arriesga y juega con el lenguaje y la música en composiciones principalmente de jazz con toques de pop.

Sin duda alguna, va dirigida a un público inteligente que abarca desde los contemporáneos de Sariñana, de veinte años, hasta adultos con un gusto por aquellos estilos y las voces femeninas.

Al ver a Ximena Sariñana en vivo nos queda claro el talento y preparación de alguien que ha estado involucrada en el cine y la música desde el día en que nació. Como se dice comúnmente, se le notan las tablas, la seguridad, la convicción. *Mediocre* es un paso firme, hecho de canciones que han entrado tanto a estaciones de rock y pop como a espacios y foros culturales. Ha conseguido que distintos tipos de público tengan un punto de coincidencia alrededor de esta artista, independientemente de sus gustos por otros géneros. A Ximena se le augura un futuro muy lejano a lo mediocre. ~

